

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 27 de Diciembre de 1872.

NÚM. 344.



LA TERTULIA PROGRESISTA-DEMOCRÁTICA

deseando rendir justo tributo de respeto á la memoria

EXCMO. SEÑOR

D. JUAN PRIM Y PRATS,

ilustre mártir de la patria (y. e. p. d.), celebra una misa solemne de requiem con vigilia, por el eterno descanso de su alma, hoy 27 del corriente en la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha, á las diez de la mañana; y ha acordado invitar á V. para que se sirva honrar con su presencia tan religioso acto.

LA TERTULIA.

MADRID 27 DE DICIEMBRE DE 1872.

PARALELO ENTRE PRINCIPES.

El *Diario Español* viene publicando unas cartas, ó más bien unas amonestaciones, que parecen histórico-políticas, siendo de cálculo reaccionario, dirigidas por un conservador al Excmo. señor marqués de Dragonetti.

De la primera ni una palabra hablaremos, como tampoco hablaríamos de la segunda, que el *Diario* califica de *notabilísimo*, si las soberbias presunciones del autor no le condujesen en ella, á pobresas propias de una imaginación osada, que mordeadora de grandes recompensas, entre los suyos, dice lo que puede y lo que ignora.

Esbrios los infortunados conservadores, para combatir lo existente, para procurar, aunque en balde, el descrédito y la ruina de la situación, guardándose perdidos y confusos en el fingido sentimiento patrio, atacando hasta á las personas más elevadas y respetables, con la negra injusticia de todos los enemigos de las reformas en Ultramar.

Y sorprendente es la actitud de todos esos periódicos que faltos de fuerza, exentos de la aceptación pública en sus afanes políticos, quieren con hipocrita fe aparecer hoy como guardianes invictos de la honra de la nación; pero más sorprendente, más extraña que la de todos, es la de *El Diario Español*.

¿Saben por qué nuestros colegas y nuestros lectores? ¿No lo saben? ¿Lo desconocen? El nombre de ese periódico, el curso de esa publicación, están representados quizá por una figura de triste recordación para todo buen liberal, para todo amante de la razón y de la ley.

¿Quién no evoca con dolor, quién no anatematiza; quién no maldice el trágico criminal fusilamiento de los desgraciados jóvenes estudiantes, que niños indefensos, fueron detenidos y presos ante la tumba veneranda de Castañón?

¿Quién no anatematiza, quién no execra al que por falta de tacto, ó por cálculo de otra naturaleza comprometiera su significación y su importancia, entregando al salvajismo la vida de cándidos mártires?

Pues bien, nada afirmamos, ninguna imputación hacemos que pública y notoriamente no haya sido hecha, no haya sido afirmada.

Antes que *El Diario Español*, se percibe el nombre del ex-intendente de la Habana, del ex-gobernador civil Sr. Lopez Roberts, que está al frente y dirige esa publicación.

Doblamos, sin embargo, la hoja. La moralidad ó inmoralidad de las acciones no quitan el valor para resignarse á buscar nueva fama.

Lejos de nosotros la odiosidad personal, hacemos no obstante esta digresión, para que al dar á luz ciertas expresiones y ciertos orgullitos sectarios, sepa la prensa toda, y sepan los lectores á quién encubre la careta del órgano que así se expresa.

Y vamos con el conservador de las reflexiones.

No es su objeto criticar las condiciones monárquicas del ilustre príncipe de la casa de Saboya.

Habla de vida de calavera, de indiferentismo político, de falta de ilustración, y nada de esto cuadraría sino á los vástagos de la casa borbónica en el último memorable período de su reinado.

El rey no crea nuevas aristocracias, nuevo clero, nueva milicia, sociedad nueva. Si la envidia conservadora, envidia que despedaza sus entrañas, se sorprende al ver en D. Amadeo I de Saboya, un noble y popular monarca, que no reina en sus Estados con la humillante y rastrera vida del alto dignatario oprimido por las camarillas de feudales exclusivistas; hable de la augusta majestad de su destronada reina, miserablemente recluida en el harem de los placeres, mientras la nación, lágrima tras lágrima, sufre el yugo ominoso de los oligarcas, que con los secretarios del Consejo hacían las leyes y gobernaban á su antojo.

Entreténgase el dómine escudriñador en formar paralelos: estudie con detenimiento las épocas de la historia, no á Carlos II y Felipe IV; vuelva á los días de los reconquistadores de Granada, y si en Carlos I y en Juan la Loca, no reconoce algo de los adelantos con la popularidad y el heroísmo; algo de la depravación, con los celos y los descalabros, siga buscando, página tras página, hasta Carlos III, y en las alternativas del progreso se desengañará de que había de ser ineludible el día solemne de la condenación de las reacciones.

Ha llegado el día, y no es D. Amadeo de Saboya, quien para reinar con la Constitución de 1869, con el principio democrático, brillo del derecho moderno, debe, como opina el *reflexivo reaccionario*, llamar en su apoyo á las clases elevadas, á los elementos conservadores.

Acudan las clases elevadas, acudan los conservadores al palenque de la civilización y del progreso, y no quieran con dardos candentes revolver la sociedad hacia el campo de sus pasadas desdichas.

Recuerda aquella época funesta en que los americanos luchaban y conseguían su independencia; recuerda la pérdida de Santo Domingo, del Perú, de Guatemala...

¿Y las leyes que ocasionaron esa pérdida? ¿Y la arbitrariedad que vino dominando aquellas libres y ricas posesiones?

De aquí va á parar el *señor conservador* á la probable pérdida de lo que en América nos queda, ocasionada por las reformas que dice pueden atentar á la integridad de la patria, y añade:

«De qué nos serviría que lo que, Dios no permita, después de perderse las Antillas, dijera el día de mañana la historia: «D. Amadeo de Saboya, tal vez sin advertirlo, de seguro sin desearlo, fué, desgraciadamente, el primer filibustero!»

¡Oh! Si desgraciadamente escribiese la historia un conservador como el que escribe esta carta, diría eso y mucho más, desconociendo que D. Amadeo de Saboya, esclarecido monarca español, sintetiza la era de la libertad con el cristianismo, de la ley con la

moral humanitaria, del deber con el derecho, de la regeneración política con la regeneración social.

¿Qué frase, qué injuria restaba en su despecho á los conservadores? El autor de la arriba expuesta debió sentir, al grabarla, rumores en su conciencia.

Filibustero es traidor.

Traidores fueron los que con una reina, cuyo nombre aparecerá en nuestros anales entre turbios comentarios; con una reina ingrata á los hidalgos liberales que, valerosos, supieron afirmar su corona, esperando destruir la frailería y el caciquismo de los seides de sus antepasados, hicieron lo posible por agotar la existencia de nuestras riquezas ultramarinas, y pisotearon las banderas santas que, teñidas en sangre, representaban la patria en los suntuosos recintos del régio alcázar.

Traidores eran y son los que, procaces, hablan así de un rey que, amante de su nación, solo quiere borrar la mancha que contra su generosidad dejaron en su provecho los enemigos del país, porque el país les desprecia; los enemigos del trono, porque el trono no les sirve, como el de Isabel de Borbon, para templo de liviandades y escarnio de un noble pueblo.

¿Quién habla de integridad de la patria, si antes que la integridad sufriese una herida, los hijos de la libertad, y el augusto monarca al frente de ellos, harían lo que nunca hicieron por la madre común los *cacurros* santones de la conservaduría enemiga, tan lascivos como depósitos, tan impolíticos como buenos especuladores?

¿Qué más *filibusterismo*, qué más hostilidad contra la liberal España que los tratados anti-revolucionarios, las conspiraciones sordas, los ridículos convenios con el orleanismo, para resucitar la dinastía borbónica en la raquítica figura de Alfonso el *Puig-moltejo*?

¿Qué diría la historia de Isabel de Borbon y de su hijo? ¿Lo ignora el *señor conservador*? ¿Lo ignora el de las reflexivas cartas?

Diría de seguro: «Isabel de Borbon fué con sus camarillas de *barraganas*, el verdugo de la libertad en su patria.

Alfonso de Borbon, el niño entregado á un hipócrita virtuoso, fué el pretendiente de toda su vida, que quiso complementar las torpezas de su madre.»

¡Angelito! El *señor conservador*, arrullaría de buena gana junto á su sálito, y creerá que le dispone bien el terreno. Entonces las cadenas del esclavo glorificarían la cultura española; entonces los negreros que filosofan fingiéndose abolicionistas y jugando con los títulos de la integridad nacional, cantarían la ventura de un pueblo entre escoria, entre miseria, con un *pimpollo de rey* que lucía su gentil y esbelto talle, guiado por la misma mano que disparó balas fraticidas: entonces, el gran representante del *filibusterismo señorial*, sería mimado por la ambición satisfecha y el caciquismo en su vigor.

Este es el fin, este es el objeto del *señor conservador* de las amonestaciones, como lo es también el de todos sus cofrades: compare si no historia con historia, vida con vida, proceder con proceder, y entre las costumbres, la rectitud y el sentimiento democrático de D. Amadeo de Saboya, y las tristes memorias, legado de una reina, á quien el empuje de una revolución salvadora arrojó del suelo en que dominaba, le obligarán de fijo á retroceder ante la idea que, originaria de una pasión bastarda, le hizo consignar frases que España entera, con noble orgullo, sabe despreciar.

El rey Amadeo I, al grabar su nombre al pie de reconditoras leyes, consigue para sí y la distinguida dinastía de Saboya, inmarcescibles laureles, páginas de oro en nuestros anales, y un altar de veneración, de respeto y gratitud en los corazones honrados que guardan pura la sangre castellana de los conquistadores de la libertad, de los que rompieron el yugo que nos ahogaba.

El principio Puigmoltejo, será siempre, por su desgracia, el ídolo de los enemigos de la civilización y el adelanto, y ante la historia y la tradición, el hijo de una reina cuyo trono tuvo que pulverizar su oprimido pueblo, leon temible á cuyas garras se oculta y huye la tiranía.

Siga, siga sus cartas el *señor conservador*, pero cuide mucho cuánto vá de *Rey á Rey*; observe bien la verdad que se desprende del paralelo entre príncipes que dejamos consignado.

PARA REFRESCAR LA MEMORIA.

Compasión ó desden merecen los irrelevantes ó falsos lamentos de aquellos que se duelen, ó aparentan dolerse, de la situación de España desde la revolución acá.

Comprendemos perfectamente que la maldigan los que fueron la yedra de la anterior dinastía, que de ella vivieron y de ella chuparon el jugo hasta dejarla seca y podrida: lo que no tiene explicación es la torpeza de disculpas de los anti-dinásticos furiosos de hace cuatro años.

Formado estaba de muy antiguo el proceso de la dinastía expulsada; unánimes sancionaron su caída republicanos y legitimistas, demócratas y conservadores, absolutistas, doctrinarios y radicales, es decir, todos los partidos de España: tal era la unanimidad, que con la aprobación de ellos hubiera podido extenderse una sentencia formulada en estos ó parecidos términos:

«Considerando que la dinastía de Borbon, entregando la nación al conquistador en 1808, abdicando en Bayona á su favor, humillándose vergonzosamente á él y pidiendo á los españoles que la imitaran, infringió manifiesta y notoriamente las antiguas leyes patrias, y señaladamente las III y IV, título I de la Partida II:

Considerando que la dinastía de Borbon, negándose en 1814, con la ingratitud más inicua, á prestar el juramento prescrito en el art. 173, cap. I, cap. IV de la Constitución de 1812, sobreponiéndose á la voluntad de la nación y rebelándose contra la representación nacional á que debía la corona, con el decreto de Valencia de 4 de Mayo, infringió un principio reconocido, así en la Constitución de 1812, art. 172, cap. I, tit. IV, como en la misma Constitución de Bayona, art. 4.º y 6.º, tit. II:

Considerando que la dinastía de Borbon, conspirando en Junio y Julio de 1822 contra la Constitución que había jurado guardar y hacer guardar, se colocó, como es notorio y resulta probado en el «Informe de la comisión de Cortes» en el caso de ser declarada traidora y perseguida como tal, con arreglo al art. 172, cap. I, tit. IV de la Constitución de 1812:

Considerando que la dinastía de Borbon, con su decreto de 1.º de Octubre de 1823, cometió un odioso perjurio y escarneció su propia palabra dada á la nación en el Manifiesto de 10 de Marzo de 1820, en que había ofrecido «marchar francamente y ella la primera por la senda constitucional», y rebelándose, auxiliada de tropas extranjeras, contra el voto nacional, volvió á colocarse en el caso previsto por el art. 172, cap. I, título IV de la Constitución de 1812:

Considerando que la dinastía de Borbon, declarándose en circular de 25 de Marzo y manifiesto de 4 de Octubre de 1833 «enemiga irreconciliable de toda innovación política», y alegando como «derecho la soberanía real» atentó á los derechos de la nación y negó lo que la fuerza de las circunstancias la obligó á confesar más tarde en el art. 29, tit. V del Estatuto:

Considerando que si los Estamentos excluyeron á D. Carlos de Borbon de la sucesión al trono y votaron á doña Isabel de Borbon fué después de dejar terminantemente consignado que no atendían á la cuestión del mejor derecho hereditario de los rivales, sino á lo que consideraban mayor conveniencia nacional, fué recordando aquellas palabras del Fuero-Juzgo: «Serás rey mientras obres bien; no lo serás cuando no obres bien»; fué declarando la comisión de Procuradores que: «es un principio de eterna verdad que donde reside aptitud para conceder derechos, ha de haberla también para derogarlos»; fué, en fin, recordando que la soberanía reside en la nación, á la cual quisieron oponerse los manifiestos de 22 de Mayo y 4 de Agosto de 1836:

Considerando que la dinastía de Borbon, que juró guardar y hacer guardar la Constitución de 1837 como *bandera de paz y de concordia*, por una parte sembró la rebelión en sus manifiestos y promovió sublevaciones militares, y por otra sancionó la reforma de 1845, hecha por Cortes notoriamente incompetentes, cometiendo á sabiendas un repugnante perjurio:

Considerando que la dinastía de Borbon, al contraer matrimonio doña Isabel, infringió el art. 48, tit. VI, y ha infringido después constantemente el 55, tit. VII de la Constitución de 1837:

Considerando que la dinastía de Borbon, que en manifiesto de 26 de Julio de 1854 había alegado «*unasserie de desafortunadas equivocaciones*» como causa de «*desconfianzas entre el pueblo y el trono*», prometió «*no olvidar los principios que la habían dado la corona*» y «*ofreció todas las garantías que afianzaron los derechos de la nación*»; en Julio de 1856 se prestó á entorpecer la sanción de la Constitución votada por las Cortes, y autorizó el delito de lesa nación cometido contra la representación legal de España:

Considerando, en fin, que la dinastía de Borbon, traída del extranjero contra la voluntad de Europa, compuesta de miseros reyes constantemente entregados á la tutela de privados necios, de aventureros criminales y de camarillas vergonzosas, movidos de pereza, deleite, fanatismo, crueldad y codicia, lejos de haber conservado la nación si quiera como la halló Felipe V, la han hecho perder inmensas posesiones en Asia, en África, en América y en Europa; lejos de haber aceptado las reformas políticas, exigidas por este siglo, se han esmerado en no ser excepción de la enseñanza histórica que demuestra que las dinastías viejas son incompatibles con las instituciones modernas; lejos de haber velado porque se conservara la severidad y pureza natural de nuestras costumbres, conspirando los hijos contra los padres, como en el Escorial; rebelándose contra ellos, como en Aranjuez; profesando odio, como el manifiesto por doña Isabel á su madre; haciendo á su vez los padres

la guerra á los hijos, como en Bayona, y tratándose en todas ramas los hermanos como enemigos, es ejemplo ignominioso en el siglo actual de corrupción é incapacidad, de ingratitud y falsía, de deslealtad é inmoralidad, y se ha hecho absolutamente incompatible con el decoro, la dignidad, el bienestar y el progreso de la nación:

El pueblo español: Vistas la ley II, título 15 de la Partida II; la III, tit. XIX de la misma Partida; los artículos 54, tit. VII de la Constitución de 1837, y el 58, tit. VII de la Constitución de 1856, Declara:

Que doña Isabel de Borbon y Borbon, último individuo de su familia que quedaba reinando en Europa, y todos sus descendientes, ascendientes y colaterales, quedan incapacitados para reinar nunca en España.

La nación, reunida en Cortes, proveerá en uso de su soberanía, la vacante del trono.

Un veredicto en esa ó otra forma análoga hubiera contado con las firmas de todos los partidos políticos verdaderamente tales, porque todos han experimentado crueles escarnimientos de tolerar por tantos años los Borbones.

Si algún liberal hubiera vacilado en suscribirlo, no había más que recordarle las ingratitudes, las falsías y las torpezas de Fernando, de Cristina é Isabel.

A los carlistas, que aún conservarán inexplicable cariño á la tradición, bastaba citarles, para desvanecer hasta los últimos escrúpulos, á Fernando VII, lanzando á la rebelión del 7 de Julio la Guardia Real, y exclamando cuando la vio vencida: «*Acabad con ellos*»; sancionando con una mano los decretos de las Cortes, y expidiendo con la otra órdenes á la regencia de Urgel; á don Carlos felicitando á su hermano por «*el restablecimiento del santuario de las leyes que forman la sábia Constitución de la monarquía promulgada en Oñate*»; y rebelándose contra el hermano y la Constitución; diciendo á su mujer: «*Maria Teresa, tengo muy buenas noticias: la monja me escribe que dentro de dos meses estará en Madrid*»; y pronunciando por toda oración fúnebre de Zumalacárregui, de quien estaba imbécilmente celoso: «*¡Don cosas que Dios hace!*» estimando más al padre Vaca y los ojateros que á Cabrera y sus soldados, esterilmente sacrificados en siete años de ruda campaña; á Montemolin haciéndose prender en la frontera para no correr los riesgos de la guerra en Cataluña, y huyendo luego en una tartana y dejando abandonado á Ortega.

A los conservadores que no estuvieran completamente decididos á firmar la sentencia, les hubiera animado á hacerlo el recuerdo de las discórdias de doña Isabel y su esposo; de la doble camarilla; del ministerio Relámpago; del destierro del consorte al Pardo; de los hechos que produjeron aquella circular, cuyo art. 1.º decía: «*Se prohíbe la impresión y publicación de todo escrito en que se trate de la vida privada de S. M. la reina nuestra señora, ó de su matrimonio, ó de su real consorte*»; la lectura de ciertos discursos de Ríos Rosas y González Brabo, verdaderas fotografías del sistema borbónico; la reimpresión de los escándalos publicados en *El Murocillago*, *El Pito*, *El Monigote*, *El Diario Español* y en otros periódicos; la imagen de Narvaez enviado en veinticuatro horas de la presidencia del Consejo á Viena, la de O'Donnell despedido de un puntapié en un rigodon y su última resolución de no volver á ser ministro de doña Isabel.

Es, pues, evidente como la luz del medio día, que una dinastía de esa naturaleza estaba fatalmente condenada á desaparecer, so pena de que la nación fuera borrada del catálogo de los pueblos dignos.

Nos interesaba demostrar de nuevo la necesidad imprescindible de la revolución contra los Borbones; nos convenia refrescar así la memoria de la legitimidad de la obra de Setiembre, para pasar á probar, como lo haremos otro día para conocimiento de los cándidos y correctivo á los ardides de las Magdalenas arrepentidas, que no hay en Europa pueblo que se haya visto en la precisión de realizar un cambio semejante, donde la transición haya sido más serena, más reposada y más tranquila, donde las conquistas revolucionarias se hayan arraigado tan fácilmente y la nueva monarquía se haya instalado y afirmado tan bien y tan pronto.

¡ADELANTE!

Si nuestra humilde voz llega esta vez hasta el gabinete del presidente del Consejo de ministros, del jefe del gran partido radical español; si la opinión de LA TERTULIA tiene la grata virtud de ser oída por los honrados ministros que hoy dirigen, con sus talentos y principios, los complicados negocios de la cosa pública; si nuestros antecedentes liberales, aquilatados así en los próximos como en los adversos días de los derechos populares, tienen algún valor para los hombres del poder ejecutivo, nosotros, amantes apasionados de la libertad, soldados infatigables de los ejércitos de la democracia, hijos activos de esta tierra, libre como los elementos é indómita como la naturaleza misma, elevamos un ruego hasta las gradas del poder común, en demanda de energía, de valor, de entereza, para no desmayar, para no desfallecer, para no vacilar ante la sacrosanta obra de la redención del esclavo.

La redacción de LA TERTULIA, hoy que todos los adversarios del progreso se unen y concertan en *asquerosa Liga* para mermar los efectos de la civilización; hoy que los

mistificadores, que los avaros, que los Protes de la política retrograda firman un pacto de guerra cruel y despiadada a la más grande obra del espíritu moderno; hoy que las ajenas preocupaciones, que los rancios instintos disputan arteramente, con más osadía que conciencia, las magníficas conquistas de la purísima democracia que trata de recuperar la calidad de hombres para 30.000 seres que hacen en América el bárbaro oficio de las bestias; hoy que el antiguo y el moderno mundo moral luchan encarnizadamente, el uno por la oscuridad de ayer, y por la luz vivísima de hoy el otro, la redacción de LA TERTULIA levanta su acento, humilde sí, pero vigoroso, hasta el palacio augusto de los públicos poderes, y pide en nombre de la libertad, en nombre de la ciencia, en nombre de la moral, en nombre de la religión de Cristo, la personalidad civil de los negros de Puerto-Rico, la abolición de la infame trata que pone al ser más grande de la creación, al hombre, en iguales condiciones que al objeto más fútil y despreciable de la tierra.

¡Adelante, hombres del partido radical! Dejad que griten los negros, que aborren los egoístas, que perturben los reaccionarios. Estais en trance de hacer la ley más justa, la ley más santa, la ley más humanitaria que registran los anales de la política contemporánea. Nada os importe la torpe intriga, el alboroto de los mercaderes de la política. La fuerza de nuestros principios, el calor de nuestras ideas, la sávia vigorosa de nuestras doctrinas, valen más, infinitamente más que todo el oro, que toda la autoridad, que toda la oposición de los que no pueden ser ni buenos españoles, ni buenos liberales, ni buenos cristianos.

Poned, poned vuestra firma, poned vuestro óbolo al pie de ese colosal edificio, y vuestro nombre pasará a la historia, pasará a la generación que nos sustituya, con la corona de gloria que acompaña siempre a todos los grandes hechos de la humanidad. ¡Adelante! La voz de nuestras conciencias nos dice que debemos hablarlos, que debemos pedirlos fe, valor, abnegación, y no vacilamos en hacerlo, en la persuasión de que no defraudaréis ni en poco ni en mucho las dulces esperanzas de los amigos de la libertad. ¡Adelante! La bendición del mundo caerá sobre vuestras cabezas.

El esclavo, cuando no sienta sobre sus negras espaldas el pesado látigo de sus bárbaros señores; cuando pueda respirar el aire vivificador de la libertad, sin que la acción arbitraria de un amo estúpido le sujete al carro de sus caprichos; cuando vea que su esposa, que sus hijos, no se volverán a separar de su lado hasta que Dios les llame a su seno, buscará el nombre de su libertador, buscará la memoria de sus bienhechores, buscará la parte del mundo que le ha dado la vida racional, y su gratitud, y su bendición, y su amor y su fidelidad serán tan grandes, tan sublimes, como la obra misma de la redención del esclavo.

¡Adelante, gobierno español! ¡Adelante, mayoría radical! Vuestra será la gloria, la bendición de Dios y la gratitud de la humanidad.

LA REUNION DE LOS GRANDES.

Anteayer tuvo lugar en casa del duque de Alba la anunciada reunion de grandes de España y títulos de nobleza, para tratar de sostener el statu quo en Puerto-Rico, y combatir la santa idea de abolición de la esclavitud.

Desde que se anunció esa reunion comenzamos a sospechar que su objeto, más bien que combatir las reformas de Puerto-Rico, era hacer una manifestación alfoncina de esos que se llaman grandes de España.

Los hechos y los dichos de la prensa han venido a afirmar nuestras sospechas.

De una parte el desagrado con que allí se recibió a un grande de España liberal; de otra la actitud marcadamente anti-dinástica que han adoptado los periódicos de la liga; de otra las graves declaraciones que contienen los periódicos alfoncinos, y de otra, por último, las palabras del diario más autorizado entre aquellos (*La Política*), que dice así:

«La reunion de ayer en casa del señor duque de Alba, y los acuerdos en ella tomados, tienen más importancia y pueden tener más trascendencia de la que a primera vista parece.»

Por más que una y otra vez se protestara allí que la reunion no tenía objeto político, es imposible dejar de darse al saber la satisfacción con que todos vieron de nuevo al duque de la Torre en las reuniones de la grandeza, de la que hacia cuatro años estaba apartado por cuestiones esencialmente políticas.

La designación para secretarios de los directores de *El Tiempo* y de *El Diario Español*, los dos periódicos más marcadamente anti-dinásticos que se publican hoy en España, si no prueba que la reunion tuviera un objeto político ulterior, demuestra, al menos, que las simpatías a estos señores están en proporción inversa de la que ellos sienten por el coronamiento del edificio, que algunos creyeron sería cimbrado de piedra granítica y ha resultado cimbra de frágil madera.

Ahora preguntamos a esa gente; ¿quién causa más daño a la integridad del territorio? ¿Vosotros que os aprovechais del magnánimo pensamiento del gobierno acerca de la abolición de la esclavitud, para crear dificultades a la marcha de la nación con gran peligro de todo lo existente, ó nosotros que únicamente procuramos conseguir la paz, la tranquilidad y la ventura de España? Respondan los que no perdonan medio de producir trastornos en perjuicio de la nación; respondan los que trabajan para que se proclame a D. Alfonso rey de las Antillas; respondan los que por el solo hecho de poseer cuatro siglos pergaminos, se creen superiores a los demás hombres, y tienen la ruindad de sostener la esclavitud aún a costa de la integridad del territorio, que de seguro se pierde, si en vez de llevar a Ultramar las ventajas y reformas que nosotros proyectamos, se sigue con el desacreditado é inútil sistema que hasta hoy se ha sostenido; respondan, si pueden, quiénes son los mayores enemigos de la integridad del territorio?

La reunion de los nobles y grandes esclavistas no es, después de todo, más que un ligero procedimiento de esas instituciones y partidos agonizantes, y las reformas son, por el contrario, una gran manifestación vital de la naciente democracia.

Los hechos dirán.

El Eco de España, ya que no puede com-

batir los principios, el dogma del partido radical en su sistema de gobierno con el argumento de otros principios ó de otro sistema, dedica artículos sin fundamento crítico para asegurar que el rey es rey de partido, rey de los radicales.

De manera que porque cuatro alfoncinos como los redactores de ese diario y otros tantos apóstatas conservadores sientan en su pecho el martirio inmenso de que la Corona no les tienda aduladoramente su protección; porque ellos, dominados por el terrible instinto de la emulación, no pueden de otro modo zaherir al monarca, que para nada necesita de los enemigos descarados de la libertad; el rey es un rey de partido.

Pues se engaña *El Eco* como moderado-puigmaltejo. Amadeo I es rey legítimo de la nación española, ilustra representante de su voluntad y su soberanía; Amadeo I es el dignísimo restaurador de los sentimientos de hidalguía en el trono castellano, y vela sin descanso por los intereses y la prosperidad de su Estado, al que se pertenece, y en el que sabe escogitar sus servidores para bien del derecho y de la ley.

Valiera más al colega haber dicho que su amada reina, no fue otra cosa que el instrumento de los moderados, y que desenfrenada con ellos, con ellos cayó del poder y de España.

Los alfoncinos se parecen a las madres abadesas de los conventos; mucha sumisión y mucha virtud, pero en hablando por propia cuenta, adios la virtud y adios las sumisiones; escupen al cielo aunque les caiga encima.

Los periódicos alfoncinos copian con fruición las declaraciones antidinásticas de los diarios sagastino-fronterizos.

¡Pobres alfoncinos! En su ceguedad no reparan que los sagastino-fronterizos no van a ellos por convicciones, sino por despecho y provisionalmente, hasta conseguir su objeto, que es el poder.

Por el contrario; ¡pobres sagastinos! En su desesperación usan de esos medios para llegar al mando, sin comprender que con ellos se alejan de aquel más y más, y hasta nos atrevemos a sostener que se hacen incompatibles con las instituciones revolucionarias.

Después de todo, los alfoncinos, al alegrarse de que los sagastino-fronterizos vayan a engrosar sus filas, lo cual es aun discutible, no han pensado en el daño que les causarían esas dos cuadrillas tan revoltosas, que los proporcionarían, como en otros tiempos, un disgusto por día.

Signan, signan unos y otros por ese camino, que el desengaño no está muy lejano.

El Eco Popular, a quien la ausencia del *poco* trae algo mareadillo, publica un artículo sumamente pretencioso, y que lleva por lema nada menos que el de *El rey ingrato*. El chato colega, privado de razón desde seis meses a la fecha, si no nos es infiel la memoria, se interna en el delicadísimo sendero de las comparaciones personales, y ¡válganos Dios, qué comparaciones tan risibles hace *El Eco*! Casi, casi, nos sentimos tentados de felicitar al originalísimo autor de tan pobre parto.

Y para que nuestros lectores sean partícipes del agradable artículo predicho, les manifestaremos que *El Eco Popular* compara a Topete con Colón, sin duda por la semejanza del genio; a Sagasta con el cardenal Cisneros, sin duda por el tupé, como diría nuestro gaceterillo; y a Serrano con el Gran Capitán, sin duda por la tictica guerrera, por las descomunales batallas que el señor duque ha ganado; y a Isabel I, a la virtuosa Isabel la Católica, con la casta y pudorosa señora doña Isabel II de Borbon y Borbon.

Ahora digan los hombres serios si hay calma para leer con tranquilidad tan torpes comparaciones, tan pronunciados desatinos. ¡Pobres calamares!

Declaran algunos periódicos moderado-conservadores, que prescindirán de la política para dedicarse exclusivamente a la defensa de la integridad de la nación.

Preciso se hace examinar con fino escápolo la situación de los bandos reaccionarios para comprender lo que esto significa: nadie ataca, nadie piensa en atacar la integridad de la nación, porque antes que atentado semejante ocurriera, la bandera liberal, que siempre ha sido de ella y para ella, se levanta invencible, como lo ha hecho en todas ocasiones.

Los moderados conservadores han perdido todas sus esperanzas; saben que el curso de los acontecimientos, el desarrollo de la escuela del verdadero derecho popular, corren ya de raíz sus usos y sus abusos, y de alguna manera han de repetir agonizantes que existen y que pueden.

En auxilio de sus protestas citan al país y la opinión: la importancia de esos partidos es la negación más próxima de semejantes aseveraciones. Entablen cuantas luchas quieran, nosotros, y con nosotros todos los buenos amantes de la libertad y de la nación, sabemos perfectamente hacia dónde se encaminan los que con sus teorías y sus hechos conocidísimos han demostrado siempre que para ellos la patria consiste en mandar y en disponer.

Nada, señores de la alfoncina conservaduría; ó con la revolución y el progreso, ó fuera de enmascaradas lisonjas.

Comentando a su disparatado antojo lo que significa el acto de haber sido convocado a sesión el Congreso, un periódico conservador sagastino, verdadera calamidad de esos señores coaligados que ante todo quieren hablar al mundo de su cultura y su prudencia, escribe estos cultos y prudentes conceptos:

«... [Significa que el fanático gobierno que para desgracia de España nos rige, conestó a bofetadas a las patrióticas y enérgicas protestas de los leales españoles; significa que el espíritu y bastardo gobierno, después de los prudentes consejos de todo el país, reía a ésta, diciendo yo no cejo en mi propósito; ¿qué haceis?]

Añadir una sola frase, rechazar una palabra sola con la valentía de la razón y de la honradez, ambas desconocidas para los conserva-transferecias; que desde una bandera santa y patriótica han tenido valor para acercarse humillantes y despreciados a los

mugrientos girones del alfoncismo Marforino, eso fuera dar importancia a lo que merece desden y compasión.

Cumplido esta nuestro deseo: por la nuestra juzgará el país de la cultura y la prudencia de los que aman la abolición (negrosos hipócritas!) y llaman espurio y bastardo al gabinete patriótico que rompe la omnípota cadena del humilde esclavo.

El periódico que opina que el gobierno ha falseado la Constitución presentando a las Cortes su proyecto de ley para la inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, ha debido tener en cuenta la contestación terminante y fundadísima que el señor Ruiz Zorrilla dio ante las cámaras, por haberse hecho antes semejante inculpación.

Entiéndala, si alcanza a entenderla ese diario, ó sea despaño el nuestro que, también ha rechazado justificadamente esa imputación, y evita que le demos nuevas, aunque iguales explicaciones.

El gabinete, recto y ajustado a la ley en todos sus actos, ahora como siempre, ha usado de sus atribuciones, sin quebrantar ni la letra ni el espíritu de la Constitución, base de sus obras todas.

La reunion de la nobleza, es decir, de los señores que ostentan, como antigua reliquia, viejos pergaminos, nos hace el mismo efecto que si nos dieran la noticia de una reunion de inválidos.

No conocen aquellos alimbarados y aun empolvados señores de hórca y cuchillo, que la grandeza que ellos representan, no tiene hoy ni el peso, ni la autoridad, ni la influencia que en otros tiempos tuvieron sus antecesores?

Es necesario inculcar en su ánimo, que ya aquellos días por fortuna pasaron; hoy pesa, autoriza é influye la soberanía reconocida por el derecho moderno, por los progresos del siglo, a saber: la soberanía absoluta del pueblo rey, aun cuando este se componga de pobres obreros y humildes abogados.

Y lo demás; sépalo la nobleza negrera, es pura ilusión, mera terquedad de los sentidos.

Dice un periódico alfoncino:

«Parece que el *Tercio*, cansado de tan larga encerrona y decidido a no exponer de nuevo su augusta persona a los azares de la guerra, a la cual ha perdido su antigua afición desde la *escapatoria* de Orotuna, ha ido a pasar las Navidades en Suiza en compañía de doña Margarita, su cara consorte. Con este motivo, muchos carlistas se manifestaban altamente disgustados de la conducta ridícula que observaba su pretendiente.»

¿Pues qué papel no ridiculo espera nuestro colega que pueda, quiera, ni sepa hacer un Borbon?

La Tertulia progresista-democrática dedica hoy una solemne misa de *requiem* a la memoria del ilustre general Prim.

El acto tendrá lugar a las diez de la mañana, en la basílica de Atocha, y asistirán los ministros como particulares.

El 30 del corriente se celebrarán también honras fúnebres por el alma de aquel malogrado héroe, costeadas por su desconsolada esposa.

Segun nuestras noticias, los ministros asistirán a estas últimas con carácter oficial.

Los oposicionistas no se entienden. Mientras unos dicen con bombo y platillo que los radicales, que el gobierno, obedecen a sugerencias extrañas en el grave asunto de las reformas ultramarinas, otros, como *La Política* de anoche, tienen por absurda la suposición de que el gabinete cuenta con otros elementos que no son españoles.

Lo cual viene a probar lo que antes apuntamos: que las oposiciones no se entienden, que todo lo meten a barato, y que, con tal de calumniar, no vacilan hasta en ponerse en flagrante contradicción.

¡Vaya una armonía!

La Política, ocupándose de la espada toledana que el gobierno piensa regalar al general Grant, dice que esto disgustará a los partidarios de la dignidad nacional y de la integridad del territorio, lo cual nos recuerda muchos cuentos que no es del caso contar, como no lo es tampoco sacar a cada triqui-traque a relucir la integridad nacional, que nada tiene que ver con que se forje una espada en Toledo, y añade, confiando en la escasa memoria de sus lectores y con su habitual aplomo, aunque ande a bofetones con la verdad:

«Prescindiendo de esto, repetimos, es la primera vez que el gobierno de España ha regalado un alto funcionario extranjero un regalo de esa especie.»

Esto supone *La Política* que es hijo del deseo que los radicales tienen de distinguirse, no sabemos por qué estilo, y no debe ser así, porque nosotros recordamos haber seguido, involuntariamente, es cierto, pero día por día, los progresos del cincelado de las armas blancas fabricadas en Toledo por orden del gobierno antonista que presidía el general O'Donnell y destinadas a Muley-el-Abbas y su hermano.

Si querían también distinguirse en algo los unionistas cuando dispusieron esos regalos? Lo ignoramos, pero no que hoy se distinguen por la *sans facon* con que inventan y propalan simplicidades.

Segun hemos oído, dice un periódico dando cuenta de la junta de la nobleza alfoncina, en esa reunion, el señor marqués de Molins, que la presidia como decano, pronunció un elocuente discurso en favor de la abolición de la esclavitud, si bien añadió que esta debía hacerse de manera que mediara reclamo por el espíritu cristiano no diese por resultado una gran perturbación en nuestras Antillas.

Eso mismo vienen diciendo los moderados hace cincuenta años, y jamás han dado paso alguno para la abolición; pero como la libertad no puede aguardar tanto como están condenados a esperar los carlistas y alfoncistas, el sistema del aplazamiento perpetuo queda reservado para el uso exclusivo de los reaccionarios de todos matices.

Segun *La Esperanza*, periódico que debe estar bien enterado, los filibusteros pagan con largueza a los miembros de la

Liga para que sirvan su causa combatiendo las reformas.

Está visto, pues, que los ligueros es gente que come a dos carrillos.

Nosotros creíamos que solo los negreros atizaban el patriótico fuego que arde en los corazones de los afiliados a la Liga. Ahora sale *La Esperanza* con que los filibusteros contribuyen también a mantener vivo el entusiasmo de los anti-reformistas.

Aprovechados son, por cierto, los sostenedores de la esclavitud. No quieren que se pierda nada, y lo mismo tienden la mano a los esclavistas que a los enemigos de España, Sépalo el país.

Recordamos que un periódico carlista anunció a sus lectores que D. Carlos y su esposa comieron el pavo de esta *Noche-Buena* en la mismísima plaza de Oriente de Madrid.

Y como esto no ha sucedido, como el tan necio anuncio ha salido frustrado, se nos ocurre preguntar a los diarios alcornoqueños: ¿estará su majestad escondida cuando no ha venido a cenar el pavo? ¿Le dura aun el miedo que cobró en Orotuna?

Todo podrá ser.

Dice *El Diario Español*:

«No sabemos si en España habrá alguno que sea amigo de la esclavitud como sistema; parecemos que no haya ninguno. Si las ideas liberales no fueran ya las de la mayoría de los españoles, el santo principio de «a ti prójimo como a ti mismo», es común a cuantos viven en la fe cristiana; y por esto no tenemos que protestar que no somos esclavistas.»

Estos no son esclavistas, pero quieren que siga esa infame institución. Dicen que la esclavitud es inmoral y que debe abolirse, pero combaten al gobierno que se ha propuesto realizar la abolición.

Y es que, ó doblegan los verdaderos sentimientos de su alma a la ruin conveniencia, ó son partidarios de la esclavitud y dicen lo contrario, para evitar que sobre ellos caiga la más fea de las manchas, el más horrible de los calificativos, el dictado miserable de negreros.

De todos modos, resulta una perfecta contradicción entre sus alharacas de sentimentalismo y deseo de sostener indefinidamente esa institución.

El señor ministro de Ultramar ha recibido el siguiente telegrama de la Habana fechado el 23:

«Las autoridades, ejército, marina, voluntarios y habitantes de esta provincia española saludan a V. E. y le felicitan por su nombramiento. Todos esperan de los antecedentes de V. E. y de su amor por los grandes intereses españoles que existen en Cuba, que adoptará las medidas necesarias para obtener la paz rápidamente. Todos estos habitantes agradecen la seguridad que les da de que no será perturbado este suelo con reformas políticas y sociales que alteren nuevamente las condiciones de riqueza y de prosperidad de la isla. —Ceballos.»

En los círculos políticos se hablaba ayer con insistencia de que los disidentes en la cuestión de Ultramar votarían, al fin, al lado del gobierno.

Así lo consigna *La Correspondencia* de anoche.

De Zaragoza se ha recibido el siguiente telegrama:

«Reunion abolicionista numerosísima. Gran entusiasmo. — Constituye comité. — Hágense exposiciones.»

El representante de los Estados-Unidos en Madrid, Sr. Sickles, estuvo anteayer a felicitar al Sr. Ruiz Zorrilla, en nombre del presidente de los Estados-Unidos, por las reformas en Puerto-Rico.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de ayer dice, en el extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de ayer, que la partida carlista mandada por el cura Santa Cruz y Soroeta ha sido alcanzada en los montes de Lizea, Borda, Mairaneses, por la columna del comandante del regimiento infantería del Príncipe, García Mora, y después de un largo tiroteo se dispersó, ocultándose en un espeso bosque, dejando en poder de las tropas varios efectos de guerra, habiendo sido rescatados un voluntario y tres paisanos que se encontraron cerca de Oyazun.

Ayer publica *La Gaceta* dos decretos del ministerio de la Guerra: uno, promoviendo al empleo de brigadier al coronel del regimiento infantería de África, D. Dionisio Mancha y Uriel, por mérito que contrajo en los hechos de armas ocurridos en Málaga los días 28 y 29 de Noviembre último, mandando las fuerzas que atacaron los barrios de la Merced, Capuchinos, Victoria y Lagunillas; y otro, nombrando oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al teniente coronel de caballería D. Mariano Mendicuti y Suarez.

Ha muerto, segun noticias, el subprefecto de Bayona, a quien los carlistas tenían mucha prevención porque les era contrario.

En virtud de gestiones del diputado del distrito, Sr. Lafoz, va a establecerse el correo diario en varios pueblos del juzgado de Sahagun, y se sacarán a subasta en el mes próximo 24 kilómetros de la importante carretera de dicho punto a Rivadavia.

Parece que las autoridades francesas de la frontera han recibido enérgicas órdenes para internar los carlistas.

Probablemente el día 1.º de año ó el día de Reyes habrá recepción en Palacio.

D. Joaquín María Sanromá ha retirado la dimisión que tenía presentada del cargo de consejero de Estado. Dice que su determinación obedeció al hecho de haberse leído el proyecto de abolición, así como la dimisión fué consecuencia de su desconfianza de que se llegara a este resultado.

En honor de la sensatez de los habitantes de esta corte, debemos consignar que en estos tres días de bullicio y universal alegría no han ocurrido accidentes graves, y solamente los agentes de la autoridad han tenido que intervenir en algunos casos de borracheras que no han sido de consecuencias lamentables.

Han sido nombrados: juez de primera instancia de Talavera de la Reina D. Bernardo Carril, electo de Játiva; y promotor fiscal de Navalcarnero don Leon Bonel, que servía el de Rivadavia.

Las fuerzas del ejército han dado ayer una batida por tres distintos puntos en los montes de Goizueba, donde se había guarecido la partida latro-faciosa.

Parce que algunos admiradores particulares de D. Emilio Castelar, aunque no correligionarios suyos, se proponen hacerle un obsequio especial por su último discurso pronunciado en el Congreso.

La partida federal de Carrasco fué anteayer ba-

tida en el término de Jeréz, haciéndola dos heridos y bastantes prisioneros.

Hemos oído que la junta directiva de la «Sociedad abolicionista española», celebrará con un banquete el triunfo de siete años de constante propaganda y enérgicos esfuerzos.

A la comida dada el lunes por la noche en la embajada inglesa, asistieron los ministros de Estado y Fomento con sus señoras, el presidente del Consejo, el Sr. Beranger, el subsecretario de Estado, el ministro de Italia conde de Barral, el de Alemania baron de Kanitz y el Sr. Dragonetti.

El general Velarde salió anteayer a operaciones en el distrito militar de Aragón.

La viruela que tantas víctimas ha ocasionado en la provincia de Pontevedra, ha desaparecido.

Varios ayuntamientos de Cataluña se han dirigido a la fábrica de armas «La Euvaldiana» en demanda de fusiles del sistema Remington, para organizar la defensa de sus respectivas localidades.

El intendente de Cuba ha felicitado por telegrama a su nuevo jefe el señor Mosquera, y le ha pedido amplias instrucciones respecto a sus facultades.

Desde primeros de Enero parece que se proceda en gran escala al pago del cupon vencido en fin de Junio, alternando con el que vence en fin del corriente mes.

Ayer se ha recibido un telegrama anunciando la llegada a Singapur del general Alaminos, así como su detención en dicho punto a consecuencia de hallarse algo indisputo.

El 2 se hará la inauguración del canal de Adra, provincia de Almería. Asistirá el director de Obras públicas a nombre del ministro.

Ayer ha debido darse cuenta en el Consejo de Estado del voto particular de los Sres. Sanroma, Gomez (D. Manuel) y Llano y Perti, declarando ilegítimos los hijos nacidos de matrimonio canónico solamente. Este voto se cree que sea adoptado como dictamen de aquel alto cuerpo.

El banquete con que los federales van a obsequiar al Sr. Castelar, se ha aplazado para el 29 en lugar del 27.

En uno de los consejos de estos días parece que se acordarán algunos indultos pendientes de tramitación.

Creemos que entre los nombramientos militares de que se ha ocupado el ministerio, se hallan el de capitán general de las Vascongadas y el de Puerto-Rico.

Ayer se ha dicho que el gobernador de Gerona había sorprendido en flagrante delito a la junta carlista de aquella provincia, sometiéndola a los tribunales. Muy pocos parece que habían logrado fugarse.

Por el ministerio de la Guerra se ha manifestado al juzgado de primera instancia de la Universidad, que no consta en aquella secretaría que el Juan Contreras que firma una hoja impresa denunciada por las autoridades, sea el ex-teniente general del mismo nombre y apellido.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

Versalles 24.—La primera submisión de la comisión de los Treinta no se ha reunido ayer.

Espera, para empezar sus deliberaciones, haber oído al Sr. Thiers, habiendo encargado al Sr. Dufaure manifestarle este deseo.

La comisión encargada de repartir los fondos destinados a los alfoncinos ha empezado sus tareas haciendo el reparto del trabajo entre sus individuos.

El Sr. Armand Lucy, hijo del antiguo recaudador general de Marsella, ha intentado suicidarse, porque una mujer, con la cual vivía, quiso abandonarle.

Su herida no parece grave.

Paris 24.—Los individuos de la mesa de la conferencia internacional anti-esclavista han enviado al Sr. Ruiz Zorrilla una exposición elocuente y apremiadora a favor de la abolición inmediata de los esclavos de Puerto-Rico y Cuba.

Dice dicha exposición: «No solo la humanidad, la religión y la política prudente reclaman este acto de justicia, sino también lo reclaman la gloria y la honra de la nación española.»

España es la última nación cuyo escudo se ha manchado por los emblemas de la esclavitud. Entre las firmas figuran las de los Sres. Guizot, Henri Martin, Laboulaye, de Broglie y Cooper.

Paris 24.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 85-87. El 3 por 100 francés, a 59-30. El 5 por 100 id., a 84-52 1/2. El interior español, a 24 1/2 1/2. El exterior idem, a 28 1/2 1/2.

Londres 24.—El exterior español, a 28 5/8. El 3 por 100 portugués, a 42 7/8.

Paris 26.—Los periódicos aplauden el proyecto del gobierno español por la abolición de la esclavitud.

El *Journal des Debats* felicitó al ministerio y a su honrado y valiente jefe Zorrilla, por esta resolución que borra una verdadera mancha del gran escudo de España.

San Petersburgo 25.—El gran duque heredero está enfermo de la fiebre tifoidea.

Los síntomas no presentan gran peligro.

Roma 23.—El Papa, al recibir a los empleados pontificales, ha dicho que las grandes calamidades que han caído sobre el mundo son una advertencia del cielo con el fin de que los hombres se conviertan. Hablando de las peregrinaciones universales y de la firme actitud del episcopado, dijo:

«Dios nos librará al fin de tantos males y devolverá la paz al mundo.»

Concluyó recomendando la constancia en la fe y en la obediencia de la Santa Sede.

Al bendecir a los oyentes, el Papa tenía los ojos llenos de lágrimas.

SECCION OFICIAL.

Despachos telegráficos dirigidos al ministerio de la Gobernación.

CORRERA 22, 320 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«Los individuos de la comisión provincial coningo felicitan al gobierno de V. E. es digno presidente por las reformas que se propone llevar a cabo en Puerto-Rico, como garantía más segura de la integridad nacional.»

ALICANTE 22, 12 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «Me apresuro a dirigir a V. E. la mas entusiasta felicitación, en mi nombre y en el del personal de este gobierno, por la marcha política que el ministerio se propone realizar en la provincia de Ultramar, y particularmente en la de Puerto-Rico. Igualmente participo a V. E. que la comisión provincial me ruega haga presente que en sesión del día de ayer acordó la diputación enviar al gobierno una calurosa felicitación por su decidido propósito de llevar adelante las reformas liberales prometidas a los habitantes de Puerto-Rico.»

CACERES 22, 250 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «El vicepresidente y vocales respectivamente de la comisión de esta diputación provincial felicitan a

«El comité radical de esta ciudad, el administrador económico y el de correos, el jefe de telégrafos y el personal de este gobierno felicitan a V. E. por el triunfo de la causa de la libertad de Ultramar».

PALEMA 22, 1931 m.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «En nombre de los liberales de esta provincia y en el mío felicito a V. E. y a sus dignos compañeros de gabinete por el voto de confianza que con motivo de las reformas de Ultramar el Congreso acaba de dispensar al gobierno tan dignamente presidente. Que V. E. con la decidida cooperación de todos los liberales de esta provincia, para secundar los leales y humanitarios propósitos del gobierno».

ZAMORA 22, 1931 m.—El comandante, oficiales y voluntarios de la libertad de Toro, que acaban de llegar a esta capital a recoger las armas que les han sido concedidas, felicitan al gobierno de S. M. por las reformas que van a plantearse en Puerto Rico, ofreciéndole su leal y decidido apoyo para realizarlas y conservar el orden.

Asimismo felicita al gobierno por igual causa el comité radical, por el y en nombre del partido, complaciéndose por mi parte en participarlo a V. E. y adherirme a tan patrióticas manifestaciones.

BURGOS 23, 745 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «Los Voluntarios de la libertad del batallón de esta capital, con sus jefes y oficiales, felicitan por mi conducto a V. E. por su grande y levantado discurso, y al gobierno de S. M. por su decidido propósito de llevar las reformas liberales a Puerto Rico».

IDEM id., 340 t.—El gobernador al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros: «Por mi y a nombre del personal de este gobierno y de la sección de Fomento, felicito a V. E. por el triunfo pacífico que obtuvo en la última votación del Congreso».

CÓRDOBA 23, 920 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «Re me ha presentado este Comité radical para que en su nombre signifique a V. E. que el partido se adhiere con entusiasmo al propósito del gobierno respecto a las reformas de Ultramar, felicitándole y ofreciéndole su apoyo más decidido».

ECIA 23, 245 t.—El alcalde al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros: «El ayuntamiento y Voluntarios de la libertad de esta ciudad felicitan al gobierno que V. E. tan dignamente preside por su patriótica resolución de plantear inmediatamente en Puerto Rico las reformas liberales, y le reiteran su más decidido apoyo».

ALBACETE 25, 3 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «Se me participa haberse convocado y estarse reuniendo una manifestación felicitando al gobierno por las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 615 t.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «La comisión permanente, diputación provincial, comité y tertulia radical de esta ciudad felicitan al gobierno por las patrióticas medidas que van a adoptarse en Ultramar».

ALICANTE 25, 875 m.—El gobernador al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros: «El comité radical de Alicante, comisión permanente del provincial me ruega trasmita a V. E. el siguiente telegrama:

«Dignese V. E. transmitir a S. M. la entusiasta felicitación que le dirige este comité porque en su reciente y bajo el gobierno que actualmente dirige el país se ha presentado en el Parlamento español el proyecto de ley abolición definitiva la esclavitud en Puerto Rico».

Este comité ruega a Dios porque muy pronto pueda desaparecer también ese padron de ignominia en las demás provincias españolas de Ultramar».

BALEARES 25, 555 t.—El comandante de Voluntarios de la libertad al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación: «Los oficiales del batallón felicitan al gobierno por las reformas de la legislación de Ultramar, único medio de conservar las islas».

MALAGA 25, 245 t.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros: «Don Ramon Martínez, teniente alcalde de este municipio, se me ha presentado en representación de los radicales del distrito judicial del Colmenar para felicitar al gobierno por las reformas de Ultramar. En igual sentido se me ha presentado D. Francisco Martínez en representación de los comités radicales del partido judicial de Marbella».

VALENCIA 24, 930 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «La comisión provincial de Valencia felicita al gobierno de S. M. por su propósito de llevar a nuestros hermanos de Ultramar la organización democrática de la Península, y especialmente por el proyecto de ley sobre abolición de la esclavitud en Puerto Rico, que ha de honrar eternamente la memoria de V. E. Con este fin me dirijo a V. E. como a los enemigos de la libertad sin distinción de disfraces. Lo que participo a V. E. con tanta más satisfacción, cuanto que la anterior protesta es la genuina expresión del sentimiento general de esta importante provincia».

IDEM 25, 9 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 1110 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «El comité radical de esta ciudad me suplica la transmisión del siguiente telegrama:

«La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 1110 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «El comité radical de esta ciudad me suplica la transmisión del siguiente telegrama:

«La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 1110 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «El comité radical de esta ciudad me suplica la transmisión del siguiente telegrama:

«La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 1110 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «El comité radical de esta ciudad me suplica la transmisión del siguiente telegrama:

«La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 1110 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «El comité radical de esta ciudad me suplica la transmisión del siguiente telegrama:

«La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

IDEM 25, 1110 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «El comité radical de esta ciudad me suplica la transmisión del siguiente telegrama:

«La Tertulia progresista democrática de Valencia felicita entusiastamente al gobierno por el patriotismo y levantado espíritu político con que lleva a efecto las reformas de Ultramar».

sesión en que se hubiese pronunciado el veredicto. 2.º Las sentencias los jueces sobre las causas que hubieran de dictarse en el mismo día o en el siguiente al en que se hubiese celebrado el juicio.

Art. 74. Los autos se dictarán en los tres días siguientes al en que se hubiesen entablado las pretensiones que por ellos se hayan de resolver, o hubiesen llegado las actuaciones a estado de que aquellos sean dictados.

Las providencias se dictarán en el mismo día en que se hayan presentado las pretensiones, o resulte de las actuaciones la necesidad de dictarlas.

Art. 75. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior los autos y providencias que debieren dictarse en más corto término, para no interrumpir el curso del juicio público o para no infringir con el retraso alguna disposición legal.

Art. 76. El secretario dará cuenta al juez o tribunal de todas las pretensiones escritas, en el mismo día en que fueren entregadas, si esto sucediere antes de las horas de audiencia o durante esta, o al siguiente, si se le entregaran después.

Para ello pondrá al pie de la pretensión, en el acto de recibirla y a presencia de quien se la entregue, una breve nota consignando el día y la hora de la entrega.

Art. 77. Las notificaciones, citaciones y emplazamientos que hubieren de hacerse en la capital del juzgado o tribunal se practicarán en la misma tarde o siguiente día de dictada la resolución que hubiere de ser notificada, o en virtud de la cual se hubiere de hacer la citación o emplazamiento.

Art. 78. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, podrán notificarse las sentencias de causas en que no hubiese intervenido el jurado, en los dos días siguientes al en que se hubiesen dictado.

Art. 79. Si las diligencias de notificación hubieren de practicarse fuera de la capital, el secretario entregará de todos modos al oficial de sala o subalterno la cédula, o remitirá de oficio o entregará a la parte, según procediere, el duplicado, exhorto o mandamiento, al siguiente día de dictada la resolución. La diligencia habrá de practicarse en un día por razón de cada 30 kilómetros de distancia entre la capital y el punto en que aquella hubiere de tener lugar.

Art. 80. Las demás diligencias judiciales se practicarán en los términos que habrán de fijarse para ello en las resoluciones en que se ordenaren.

Art. 81. Los recursos de reforma o de apelación se interpondrán en el término de tres días siguientes al en que se hubiese practicado la última notificación.

Art. 82. El recurso de apelación habrá de entablarse dentro de cinco días, a contar desde el día de la última notificación de la resolución judicial que fuere su objeto.

El recurso de casación por quebrantamiento de forma habrá de entablarse dentro de igual término, a contar desde el día de la última notificación de la sentencia que pusiere término al juicio en que la falta se hubiese cometido.

La preparación del recurso de casación por infracción de ley se hará también dentro de los cinco días siguientes al de la última notificación de la sentencia, o auto contra que se intentare entablar el recurso.

Se exceptúa el recurso de apelación y la preparación del de casación por infracción de ley contra la sentencia dictada en juicio sobre faltas. Para estos recursos el término será el primer día siguiente al en que se hubiese practicado la última notificación.

Los recursos de reforma y apelación contra autos y providencias dictadas a presencia de las partes, solamente serán admisibles si se interpusieren en el acto.

Art. 83. El recurso de queja podrá interponerse en cualquiera tiempo mientras estuviere pendiente el juicio o en su curso, pero no podrá ser objeto de apelación.

Art. 84. Los secretarios tendrán obligación de poner, sin la menor demora, en conocimiento del juez o tribunal, el vencimiento de los términos judiciales.

Art. 85. Transcurrido el término señalado por la ley, o por el juez o tribunal, según el caso, se continuará de oficio el curso de los autos en el estado en que se hallaren.

Si el proceso estuviere en poder de alguna persona, se recogerá de oficio, con imposición de una multa de 5 a 25 pesetas si no lo entregare en el acto.

Si el término hubiese sido para interponer el recurso de apelación o el de casación, se declarará también de oficio firme el auto o la sentencia que hubiera de ser su objeto.

CAPÍTULO VI.
Del modo de redactar las sentencias en todos los juicios criminales.

Art. 86. Para dictar autos o sentencias en los asuntos de que conozca la sala segunda del Tribunal Supremo, serán necesarios siete magistrados.

Para dictar autos o sentencias en los juicios cuyo conocimiento correspondan a las salas de lo criminal de las audiencias, con o sin jurado y a los tribunales de partido, serán necesarios tres magistrados o jueces.

Art. 87. La sentencia que se dictare en juicio criminal, sin intervención del jurado, se redactará sujeción a las reglas siguientes.

1.º Se principiará expresando el lugar y la fecha en que se dictare el fallo, los hechos que hubieren dado lugar a la formación de la causa, los nombres y apellidos de los actores particulares, si los hubiere, y de los procesados, consignando sus sobrenombres o apodosos con que sean conocidos, edad, estado, naturaleza, domicilio, oficio o profesión de los mismos, y en su defecto todas las demás circunstancias con que hubiere figurado en la causa, y el nombre y apellido del juez o magistrado que la pronuncie.

2.º Se consignarán en resultados numerados los hechos que se estimaren probados y estuvieren enlazados con todas las cuestiones que hayan de resolverse en el fallo.

3.º Se expresarán las conclusiones definitivas de la acusación y de la defensa.

4.º Se consignarán en párrafos también numerados, de empiezo en la palabra *Considerando*, los fundamentos de la calificación legal de los hechos que se hubieren estimado probados.

Segundo. Los fundamentos de la calificación legal de los hechos que se hubieren estimado probados, con relación a la responsabilidad civil en que hubieren incurrido los procesados o las personas sujetas a ella a quienes se hubiere dado en la causa, y los correspondientes a las resoluciones que hubieren de dictarse sobre costas y a la declaración de querrela calumniosa.

5.º En seguida se citarán las disposiciones legales que se consideren aplicables, y se pronunciará, por último, el fallo condenando o absolviendo o declarando, en el caso de las declaraciones que correspondan, con arreglo al art. 854 de esta ley.

Se resolverá también sobre las costas procesales con arreglo a lo dispuesto en el art. 119, y se declarará calumniosa la querrela cuando procediere.

Art. 88. Si el Jurado hubiere conocido de la causa, se principiará la sentencia expresando el lugar y la fecha en que se dictare el fallo, los demás que se establecen en las reglas 1.º y 3.º del artículo anterior.

Art. 89. La absolución se entenderá libre en todos los casos.

CAPÍTULO VII.
De los recursos contra las resoluciones de los tribunales y jueces de instrucción.

Art. 90. Contra las resoluciones del juez de instrucción podrán ejercitarse los recursos de reforma, apelación y queja.

Art. 91. El recurso de reforma podrá interponerse contra todos los autos del juez de instrucción, o solamente en los casos determinados en esta ley, y se admitirá en ambos efectos tan solo cuando la misma lo disponga expresamente.

Art. 92. El recurso de queja podrá interponerse contra todos los autos no apelables del juez de instrucción y contra las resoluciones en que se denegare la adición de un recurso de apelación.

Art. 93. Los recursos de reforma y apelación se interpondrán ante el mismo juez o tribunal que hubiere dictado el auto que fuere su objeto.

Art. 94. El recurso de queja se interpondrá ante el tribunal del partido a que correspondiera el juez de instrucción contra quien aquella se produjera.

Se exceptúa el recurso de queja contra el auto en que se denegare la apelación del no admisión de querrela, cuyo recurso podrá solamente conocer el tribunal que hubiera sido competente para fallar sobre el delito referido en la querrela.

Será tribunal competente para conocer del recurso de queja el mismo auto en que se hubiere interpuesto, con arreglo al artículo 95.

Art. 97. Los recursos de reforma, apelación y queja se interpondrán siempre en escrito autorizado con firma de letrado.

Art. 98. El recurso de apelación no podrá interponerse sino después de haberse ejercitado el de reforma. Pero podrá interponerse ambos en un mismo escrito, en cuyo caso, el de apelación, se procederá subsidiariamente por si fuere desestimado el de reforma.

El que interpusiere el recurso de reforma presentará con el escrito tantas copias del mismo, cuantas sean las demás partes a las cuales habrán de ser entregadas dichas copias.

El juez de instrucción resolverá el recurso al tercer día de entregadas las copias, sobre lo que fuere objeto del recurso.

Art. 99. Interpuesto el recurso de apelación, el juez de instrucción lo admitirá en uno o en ambos efectos, según sea procedente.

Art. 100. Si se admitiere el recurso en ambos efectos, se deberá remitir los autos originales al tribunal que hubiere de conocer de la apelación y emplazar a las partes, para que se presenten ante aquel en el término de 15, 10 o cinco días, según que dicho tribunal fuere el supremo, la audiencia o el tribunal de partido.

Art. 101. Si el recurso no fuere admisible más que en uno de los efectos, se dará testimonio del auto apelado, de los demás particulares que el apelante pidiera y fueren de dar, teniendo presente el carácter reservado del sumario, y de los que el juez acordare de oficio.

Este testimonio se expedirá por el secretario en el plazo más corto posible, que no exceda de la resolución que fuere su objeto.

El testimonio de lo que tuviere carácter reservado será expedido de modo que no perjudique al secreto necesario para la investigación judicial.

Art. 102. Para el señalamiento de los particulares que hayan de testimoniarse, no podrá usarse vista al apelante de los autos que para él tuviere carácter de reservado.

Art. 103. Puesto el testimonio, se emplazará a las partes para que dentro del término fijado en el art. 100 se presenten en el tribunal que hubiere de conocer del recurso.

Art. 104. Recibidos los autos en el tribunal superior, si en el de primera instancia no se hubiere presentado el apelante, se declarará de oficio desierto el recurso, comunicándolo inmediatamente por certificación al juez de instrucción, y devolviéndole los autos originales si el recurso se hubiese admitido en ambos efectos.

Art. 105. Si el apelante se hubiese personado, se le dará vista de los autos por término de tres días para su instrucción.

Después de lo que se siguiere a vista por igual término a las demás partes personadas, y por último al fiscal, si la causa fuere por delito de los que dan lugar a procedimiento de oficio o de los comprendidos en los artículos 453, 460, 461 y 462 del Código penal.

La parte que fuere objeto de los autos en el término por lo que fueren comunicados, se le recogerán de oficio en el primer día de demora.

Si embargo de lo dispuesto en los párrafos anteriores, no se dará vista a las partes de lo que fuere para ellas de carácter reservado.

Art. 106. Devueltos los autos por el fiscal, o si está en firme parte en la causa, por el último de los autos que se hubieren entregado, se señalará día para la vista, en la que el fiscal, si fuere parte, y los defensores de las demás, podrán informar lo que tuviere por conveniente a su derecho.

Art. 107. Las partes podrán presentar, antes del día de la vista, los documentos que tuviere por conveniente en justificación de sus pretensiones. No se admitirá otro género de prueba.

Art. 108. El tribunal resolverá por auto el recurso en los tres días siguientes al en que la vista hubiese tenido lugar.

Art. 109. Cuando fuere firme el auto dictado, se comunicará al juez de instrucción para su cumplimiento, devolviéndole el proceso si la apelación hubiese sido en ambos efectos.

Art. 110. Cuando se interpusiere el recurso de queja, el tribunal ordenará al juez de instrucción que informe en el corto término que al efecto le señalare.

Art. 111. Recibido dicho informe, se pasará al fiscal si la causa fuere por delito de los expresados en el art. 6.º, para que emita dictamen por escrito en el término de cinco días siguientes al que se le señale.

Con vista de este dictamen, el tribunal resolverá por auto al siguiente día lo que estimare justo.

Art. 113. Contra los autos de los tribunales de partido, de las salas de lo criminal de las audiencias y del Tribunal Supremo, podrá interponerse el recurso de súplica ante el que hubiere dictado el auto suplico.

Art. 114. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior los autos de los tribunales de partido y de las salas de lo criminal de las audiencias, contra los cuales se otorga expresamente otro recurso en esta ley.

1.º En el reintegro del papel sellado empleado en la causa.

2.º En el pago de los derechos de arancel.

3.º En el de los honorarios devengados por los abogados y peritos.

4.º En el de las indemnizaciones correspondientes a los testigos que las hubiesen reclamado y en los demás gastos que se hubiesen ocasionado en la instrucción de la causa.

Art. 121. Cuando se declarasen de oficio las costas, no habrá lugar al pago de las cantidades correspondientes a los números 1.º y 2.º del artículo anterior.

Los procuradores y abogados que hubiesen representado y defendido a cualquiera de las partes, y los peritos y testigos que hubiesen declarado a su instancia, podrán exigir de aquella, si no estuviere declarada pobre, el abono de los derechos, honorarios e indemnizaciones que les correspondieren.

El secretario del tribunal o juzgado que interviniera en la ejecución de la sentencia hará la tasación de las costas relativas a los números 1.º y 2.º del artículo anterior. Los honorarios de los abogados y peritos se acreditarán por minuta formal por los que los hubiesen devengado. Las indemnizaciones de los testigos se computarán por la cantidad que oportunamente se hubiese fijado en la causa. Los demás gastos serán regulados por el tribunal o juzgado, con vista de los justificantes.

Art. 122. Hechas la tasación y regulación de costas, se dará vista al ministerio fiscal y a la parte condenada al pago para que manifieste lo que tengan por conveniente en el término de tres días.

Art. 123. En vista de lo que el ministerio fiscal y dicha interesada manifestaren, el tribunal o juzgado reformará la tasación y regulación.

Si se tachare de ilegítima o excesiva alguna partida de honorarios, el tribunal, antes de resolver, podrá pedir informe a dos individuos de la misma profesión del que hubiese presentado la minuta tachada de ilegítima o excesiva, y a la junta de gobierno del colegio, si los que ejerciesen dicha profesión estuviesen colegiados en el punto de residencia del tribunal.

Art. 124. Aprobadas o reformadas la tasación y regulación, se procederá a hacerlas efectivas por la vía de apremio establecida en la ley de aplicación civil, con los bienes de los que hubiesen sido condenados a su pago.

Art. 125. Si los bienes del penado no fuesen bastantes para cubrir todas las responsabilidades pecuniarias que se le hubiesen impuesto, se procederá con arreglo a lo dispuesto en los arts. 49, 50 y 51 del Código penal.

Art. 126. Cuando fuere el ministerio fiscal el condenado en costas, comprenderán solamente estas los gastos de defensa de los procesados, entendiéndose como tales los mencionados en los párrafos tercero y cuarto del art. 120.

Estos gastos serán satisfechos por cuenta del fondo que se formare con el importe de los depósitos hechos para interponer el recurso de casación que se declarasen caducados.

Art. 127. El tribunal que hubiese dictado la sentencia firme en que se impusieron las costas al ministerio fiscal, la pondrá inmediatamente en conocimiento del ministerio de Gracia y Justicia, acompañando la minuta de tasación y regulación de los gastos en que aquellas consistieran para los efectos oportunos.

CAPÍTULO IX.
De la declaración de rebeldía del procesado y de sus efectos.

Art. 128. Será de oficio, cuando el procesado que en el término fijado en las requisitorias no compareciere, o que no fuere hallado y presentado ante el juez o tribunal que conociere de la causa.

Art. 129. Será llamado y buscado por requisitoria.

1.º El proceso que al ir a notificarse cualquier resolución judicial, no fuere hallado en su domicilio por haberse ausentado, si se ignorara su paradero, y el que no tuviese domicilio conocido. El que practicase la diligencia interrogará sobre el punto en que se hallare el procesado a la persona con quien aquella se entendiese, con arreglo a lo dispuesto en el art. 46.

2.º El que se hubiere fugado del establecimiento en que se hallare detenido o preso.

3.º El que hallándose en libertad provisional dejare de concurrir a la presencia judicial el día que le estuviere señalado o cuando fuere llamado.

Art. 130. Inmediatamente que un proceso se hallare en cualquiera de los casos del artículo anterior, el juez instructor o el tribunal que conociere de la causa, mandará expedir requisitorias para su llamamiento y busca.

Art. 131. La requisitoria expresará todas las circunstancias mencionadas en el art. 409, excepto la última, cuando no se hubiese decretado la prisión o detención del procesado, y tendrá las siguientes:

1.º La del número del art. 129 que diere lugar a la expedición de la requisitoria.

2.º El término dentro del cual el procesado ausente deberá presentarse, bajo apercibimiento de que en otro caso será declarado rebelde y le parará el perjuicio a que hubiere lugar con arreglo a esta ley.

Art. 132. La requisitoria se remitirá a los jueces o tribunales en los períodos, y se fijará en los sitios públicos mencionados en el art. 309, uniéndose a los autos el original y un ejemplar de cada periódico en que se hubiere publicado.

Art. 133. Transcurrido el plazo de la requisitoria sin haber comparecido o sin haber sido presentado el ausente, se le dará por rebelde.

Art. 134. Si la causa estuviere en sumario se continuará hasta que se declare terminado por el tribunal competente, con arreglo a lo dispuesto en el cap. I, tit. XIV, libro I, suspendiéndose después su curso y archivándose los autos y las piezas de convicción que pudieren conservarse y no fueren de un tercero irresponsable hasta que se presentare o fuere hallado el rebelde.

(Se continuará.)

REMITIDO.
Señor director de LA TERTULIA:
Lrida 23 de Diciembre de 1872.—Muy señor nuestro: Espero de la bondad de V. se sirva insertar en el periódico que tan dignamente dirige, el siguiente comunicado que con esta fecha dirijo a *El Pensamiento Español*, por lo que anticipadamente damos a V. las gracias, quedando suyo atestiguado S. S. Q. B. S. M. *Félix Remigio Fearte*.

Señor director: Habiendo leído en *La Regeneración* del 19, con referencia al periódico que V. dirige una relación en la que, haciendo historia de un hecho de armas figura este regimiento caballería de Almansa, y siendo completamente falso cuanto en ella se manifiesta, pues todavía no hemos tenido el gusto de ver de cerca a esta legión, cumple a la dignidad del cuerpo exigir de V. desmentir el hecho y nos manifieste el nombre de ese correspondiente a quien se refiere para citarle ante los tribunales, o lo contrario, quedará la responsabilidad sobre esa dirección, advirtiéndole nos honra llamarnos caballería italiana, porque defendemos al augusto príncipe que por la voluntad nacional se sienta en el trono, y que tiene dadas pruebas de posición y corazón español, mereciendo que el titulado Carlos VII no ha sabido más que huir cobardemente, pudiendo solo deshonrarnos el perseguir bandidos, cuyos únicos hechos de armas son atacar y destruir ferro-carriles, robar bajo la forma de contrabandistas y huir al saber se aproxima un ros del ejército español.

Suyos atentísimos SS. SS. Q. B. S. M. *El coronel Félix Remigio Fearte*, *León de Almansa*, *León de Almansa*, *Mariano Samper*, *El alferz, Domingo González*.—Por la clase de tropa, el alferz graduado, Florentino Flores.

TEATRO NACIONAL.
En vista del remitido que inscribió por D. Buenaventura Corona, publicamos en nuestro número del miércoles 25 del actual, referente a la rescisión de la contrata de la Sra. Vogri por el empresario del teatro de la Opera, Sr. Robles, nuestro cronista municipal se ha informado de los antecedentes respectivos a este asunto y nos manifiesta lo siguiente:

1.º Que el Sr. D. Luis Cuzzani, director artístico del teatro, es el que distribuye las obras, y por consiguiente, el que encargó del papel de *Asuena* del *Trovador* a la Sra. Vogri, como consta también por la correspondencia que medió entre dicha señora y el Sr. Cuzzani.

a dicho contrato, en la que se obligaba expresamente a cantar dicha parte.

3.º Que el Sr. Robles propuso a la Sra. Vogri que se decidiera la cuestión ante un juicio de arbitros; a lo cual se negó la Sra. Vogri.

4.º Que el Sr. Robles podía pedir indemnización de perjuicios que notoriamente le ha causado, y no lo ha hecho.

5.º Que el Sr. Robles ha roto las contratas de algunos artistas, porque el público las rechazó, perdiendo en ello las primeras mensualidades y los gastos del viaje, perjuicios que suben a más de cuatro mil duros; que con las nuevas contratas de cuatro mil respetable, solo con el objeto de complacer a los abonados y al público, consiguiendo así poseer en su teatro la primera compañía de Europa; y, por último, que sin entrometernos en que si el Sr. Robles está o no reconocido por capitalista, asunto por el que nuestra delicadeza nos impide entrar, social en que en los cuatro años que lleva de empresario el Sr. Robles, ha cumplido todos sus compromisos con el público y los artistas, por lo cual, sea o no capitalista, debe tener el orgullo de que se considere su empresa como una de las más sólidas, y es seguro que en los dos primeros años de empresa, por efecto de las circunstancias, sus pérdidas no habrán baj



LA MAQUINARIA AGRICOLA.

DE PEDRO DEL RIO.

Tránsito, 32, Madrid.

QUEBRANTADORAS DE MAIZ,

Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados, Howart, Jaen, vertederos giratorios, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y planadoras para uva, desgranadoras de maiz, quebrantadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

BARATURA SIN IGUAL.

PLAZA DEL PROGRESO, NÚM. 20.—ULTRAMARINOS.

GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yépes, turrones de Alicante y Gijón, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores. Vinos y licores del reino y extranjeros, ligeros de Fraga en cajas de todos tamaños, pasas de Málaga en id., marmeladas legítimas de Asturias en cajas y por docenas. Hay en el mismo establecimiento 4.000 cónos, en comisión. Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios. Latas de pimientos y conservas de todas clases. (140)

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA,

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento. (141)

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

En combinación con la trasatlántica.

Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes. (142)

Regreso de Cádiz los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse a D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 28. (143)

LOS DO MUNDOS.

NUEVA FÁBRICA DE CHOCOLATES.

Esta casa pone a la venta los finos y ricos chocolates que elabora con frutos muy superiores y de la manera más esmerada y aseada que puede desear la persona más delicada, en la fábrica que acaba de montar, la más perfecta que en su género existe en esta corte. Más pormenores, pedidos y correspondencias, dirigirse a la fábrica. (132)

FUENCARRAL, 19 Y 21.

OBSERVACION IMPORTANTE. Esta casa se propone atender con especial esmero los encargos que se le confíen, así de esta corte como de provincias, propósito que está en sus combinaciones, lo mismo que el de servir de una manera justa y equitativa. (132)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla a la venta a DOS REALES para los señores suscriptores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y a CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle del Soldado, 20. (54)

VERDADERO COW-POX NATURAL

Y PROCEDENTE DEL INSTITUTO PARISIENSE DE VACUNACION FUNDADO POR EL DOCTOR LANOIX, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Por medio de la vacunación practicada con el cow-pox, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de las viruelas, si que también se está seguro de inocular una enfermedad alguna contagiosa, como acontece frecuentemente con la vacunación humana, llamada vulgarmente de brazo a brazo, y en particular la sífilis; según resulta de los experimentos hechos con este objeto por la Academia de medicina de París y otras.

Este nuevo método, dado a conocer por el célebre doctor Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, América, etc.

La vacuna que remite el doctor Lanoix, viene en tubitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomase directamente de la vaca. Las remesas se reciben todas las semanas.

PRECIO DE CADA TUBO, 10 REALES.

Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (113)

LIMONADA PURGANTE.

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

La agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible a todas las demás conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió a conocer en España. Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más especialmente la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas con funciones condrásticas, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesio. De hermoso color y transparencia, que la asemeja a una naranja común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tan la facilidad con que se presta el enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan a provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse a su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (58)

LA MADRILENA,

fábrica de bujías estearicas, estearina, jabones y glicerina.

DEPÓSITO GENERAL, PLAZA DE TOPEPE, NÚM. 4.—MADRID.

Importantes mejoras nuevamente introducidas colocan esta fábrica al nivel de las primeras de Europa, pudiendo ofrecer productos los más selectos y a precios equitativos. Expediciones a provincias. Servicio a domicilio en Madrid.

Precios corrientes por mayor.

Bujías «Madrileña» clase extrafina 460 gramos, 5 rs.

Idem Apolo, primera clase, 460 gramos, 4 rs. 50 céntos.

Idem de id., id., 402 gramos, 4 rs.

Idem de id., id., 374 gramos, 3 rs. 75 céntos.

Idem de id., id., 345 gramos, 3 rs. 50 céntos.

Círculos estearicos de todos tamaños, 460 gramos, 5 rs.

Estearina en pasta, primera saponificación, 460 gramos, 4 rs.

Jabón de oleína, primera clase, arroba, 40 rs.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen, se dirigirán al Depósito, situado en la plazuela de Topepe, núm. 4, Madrid.

Condiciones especiales para provincias.

EXPORTACION DE VINOS

de las más acreditadas bodegas de Jerez, Málaga y Valdepeñas.

IGNACIO DE ARCE MAZON.

PLAZA DE TOPEPE, NÚM. 4.—MADRID.

Remesas directas desde las bodegas a cualquier punto de España y extranjero. Se garantizan sus clases y facilitan muestras y precios, así como se venden al por mayor y al por menor. Servicio especial a domicilio en Madrid.

NOTA IMPORTANTE.

Hay un completo muestrario de 37 clases a disposición de las personas que gusten catar los vinos de esta casa en prueba de garantía, la mejor que se puede ofrecer. MANZANILLA SUPERIOR, legítimo de San Lúcar de Barrameda. (156)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrece a mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Ginebra, de Zaza, el Cúmen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anisete de Fochin, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Anisete de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas.

Acetes superiores clarificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café y Azúcares de las clases más selectas; Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bolonia.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

PIÑAS DE LA HABANA

Depósito exclusivo en Madrid de la acreditada fábrica de conservas de Juan Brocchi, Habana.

Piñas del tamaño núm. 1, llamado Gigante, a 40 rs. lata.

Idem id., núm. 2, Medio gigante, a 30 id.

Idem id., núm. 3, de igual peso que las latas de la Dominicana, a 24 rs. lata.

Piñas de la Dominicana, a 21 rs.

Se ha recibido además una gran cantidad de pasta y jalea de guayaba, latas de guanábanas, guayabas, zapotes, mangos mameys, plátanos al natural y fritos en manteca, y los tan renombrados hicosos y tamaños en almibar.

Se garantiza la buena calidad de todos los artículos que se expenden en mis establecimientos de

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes:

JARABES DE

Zarzaparrilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Agras	Almendra
Sanguinaria	Pumaria	Cortiza de cidra
Cebada	Granada	Limon
Vinagro	Grosella	Naranja
Guinda	Krambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demás operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baturra proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete a ocho vasos de refresco, a excepción del de canchelagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

NOTA. Las personas que hallándose en provincias deseen de las mende una partida de estos u otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franco lo mismo que el transporte, siempre que el valor del pedido llegue a 500 rs. vn. (60)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesades en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. A las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieren aun en sus estantes depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simón.

EN MADRID. CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

(59)

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS

DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO.

Áreas de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

COCINAS ECONÓMICAS PARA FONDAS y casas particulares.

MAQUINAS

PARA PICAR CARNE, EMBUTIDERAS

PARA ID., MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA, TOSTA-

DORES ESFÉRICOS PARA EL CAFÉ, Y

MOLINOS PARA IDEM.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATOES, 13.

LA DIAMSNUTIA,

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6, tienda.—Botica de Borrel. Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cádiz, 1, 2.º, derecha. (140)

CONVENIENTE

PARA NO SALIR DE LOS DORMITORIOS.

Retretes portátiles desde 80 a 1.000 rs. Preparación confortable, y rica pluma para almohadas.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible a todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (71)

SAL INGLESA

EN FRASCOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y RESACOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sudos, congestos, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar al frasco á las narices; se halla en el único laboratorio del Doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (67)

LA CALLE DEL TURCO,

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO,

A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gracia, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico. (160)

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

D. JOSE ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección maromas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindalesas, cordón de trallo para uncineras, hilo liso, bramante común, idem para enfiador ó empujador saquero, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los carnos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco. (159)